

## UN ARA DEDICADA A LOS DRACONES HALLADA EN SAGUNTUM (VALENCIA)

AN ALTAR TO THE DRACONES IN SAGUNTUM (VALENCIA)

CARMEN ARANEGUI GASCÓ  
*Universitat de València*

EMILIA HERNÁNDEZ HERVÁS  
*Museo Arqueológico de Sagunto*

### EL HALLAZGO

En junio de 2014 apareció en Sagunto un ábula romana de proporciones cuadradas (h: 0,322 x anch.: 0,256 x prof.: 0,245 m) reemplazada en un muro de fecha posterior. El hallazgo se produjo en las proximidades de la iglesia arciprestal de Santa María, junto al muro que sigue siendo popularmente atribuido al *templo de Diana* (Plin. Nat. XVI, 216) (García y Bellido, 1963, 301-305), aunque es más probable que pertenezca a una torre albarrana comunicada con el recinto fortificado del *Saguntum* posterior a la segunda guerra púnica (Rouillard, 1979, 19-23; Aranegui, 2014, e.p.).

La reutilización de materiales romanos es muy frecuente en las ciudades históricas, conociéndose en la localidad en la orilla derecha del Palancia (Plin. Nat. III, 21: *Udiva*), junto al antiguo circo romano; en el entorno de la iglesia parroquial del Salvador, construida sobre una parte de la antigua necrópolis romana; en el Castillo y en el teatro (Hernández, 1988, 53-55), además de en la zona indicada (Fig. 1). Esto ocurre, en tiempos muy diversos, cuando se construye un edificio de cantería importante, como una muralla, o bien cuando una emergencia obliga a reforzar una estructura, como es el caso de los márgenes del río en previsión de riadas, junto al circo

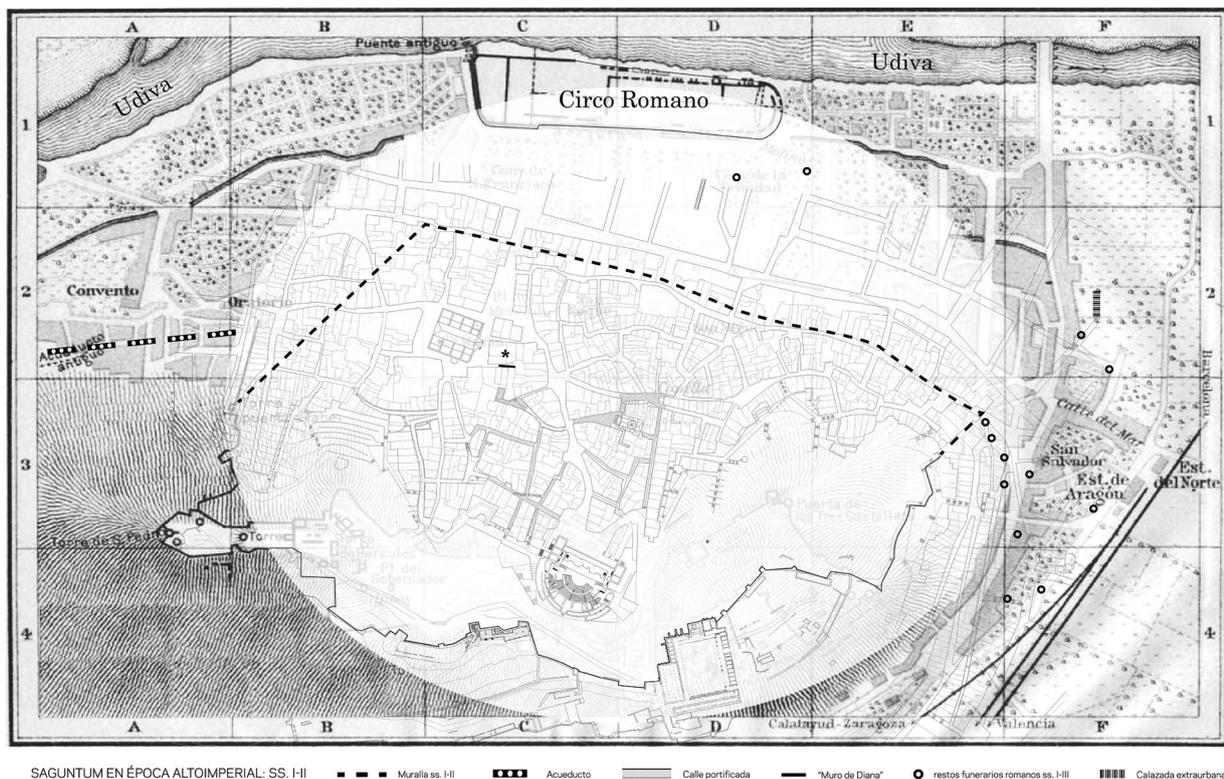


Figura 1: Planta de Sagunto con indicación de los principales conjuntos arqueológicos (C. Aranegui).

saguntino. En tales casos se desmontan obras que se juzgan prescindibles y, si es necesario, se trasladan sillares allí donde debe intervenir, por lo que la tipología de los bloques reaprovechados, funeraria muchas veces o, en la nueva pieza, votiva, no determina necesariamente la función antigua del espacio al que fueron a parar. Esta precisión interesa para evitar la vinculación directa del nuevo altar al supuesto *templo de Diana*, no solo por la debatida localización de aquel en el urbanismo saguntino, sino también porque su cronología es más antigua que la del nuevo hallazgo.

El altar está labrado en la caliza porosa anaranjada de las canteras de Viver-Segorbe, utilizada en la decoración arquitectónica estucada y coloreada para aparentar mármoles y piedras duras más costosos (Chiner, 1990). Presenta molduras sencillas de medios bocelos superpuestos en la base y en el coronamiento de tres de sus caras, estando la parte superior fragmentada; un sencillo texto ordenado en tres líneas ocupa la cara frontal del altar. Sin tratarse de un paralelo exacto, este ábula puede compararse a otras dedicadas a *Liber Pater* (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 656, 658, 663, 669) de la Muntanya Frontera, en el límite con La Vall d'Uixó y Almenara, que comenzó a describir Fr. Bartolomé Ribelles (Sanchis Sivera, 1920; Nicolau, 1998, 25-49) y fueron multiplicándose gracias al seguimiento de Facundo Roca, lo que indica que el exvoto en forma de pequeño altar fue una práctica ritual repetida en el municipio romano entre el final del siglo I y mediados del II, sin que sea obligado relacionarlo con un santuario, porque es asimismo posible atribuirlo a un larario doméstico (Pérez Ruiz, 2007-2008, 210-212).

## EL TEXTO Y SU INTERPRETACIÓN (Fig. 2 a y b)

*Draconibus / P(ublius) Baeb(ius) Herma / V(otum) S(olvit) L(ibens) A(nimo)*. («A los Dragones/Publio Baebio Herma/ cumplió el voto con buen ánimo»).

Con letras de 3/2,5 cm de altura que conservan algo de la pintura rojiza que las resaltaba, el texto revela una dedicatoria a los dragones hecha por un liberto para cumplir una promesa. La mención de los dragones no había aparecido antes en la epigrafía hispánica, de modo que este altar refuerza el protagonismo del rico repertorio saguntino (Alföldy, 1995; Corell, 2002). El dedicante con *cognomen* griego es un liberto de Publio Baebio, perteneciente a la *gens* mejor conocida de *Saguntum*, en la que el *praenomen* Publio se data hacia las épocas flavia o antonina (Alföldy, 1977, 39) y entre cuyos libertos no constaba ningún Herma hasta ahora. Sin embargo dicha nominación servil, que no es rara, aparece en la inscripción perdida *CIL* II<sup>2</sup>/14, 525 que recoge un listado de nombres de esclavos y esclavas principalmente griegos, comentada asimismo por Corell (2002, 358-359, nº 263).

La serpiente –*Draco*– cuenta con una mitología relativamente amplia en las fuentes escritas (Aronen, 1996, 125-132) e iconográficas clásicas. Desde Creta y Egipto (Vázquez y Poyato, 1994, 99-119) hasta el *Jardín de las Hespérides* (Ribichini, 1992, 131-136) y la constelación del Dragón, aparece asociada a mitos con frecuencia relacionados con los epítetos de los buenos guardianes (*agathodaímon*), con la virginidad y las vestales (Pailler, 1997, 513-575), con el cuidado del hogar y con la salud, que informan rituales de carácter público cuando la serpiente aparece con Zeus,

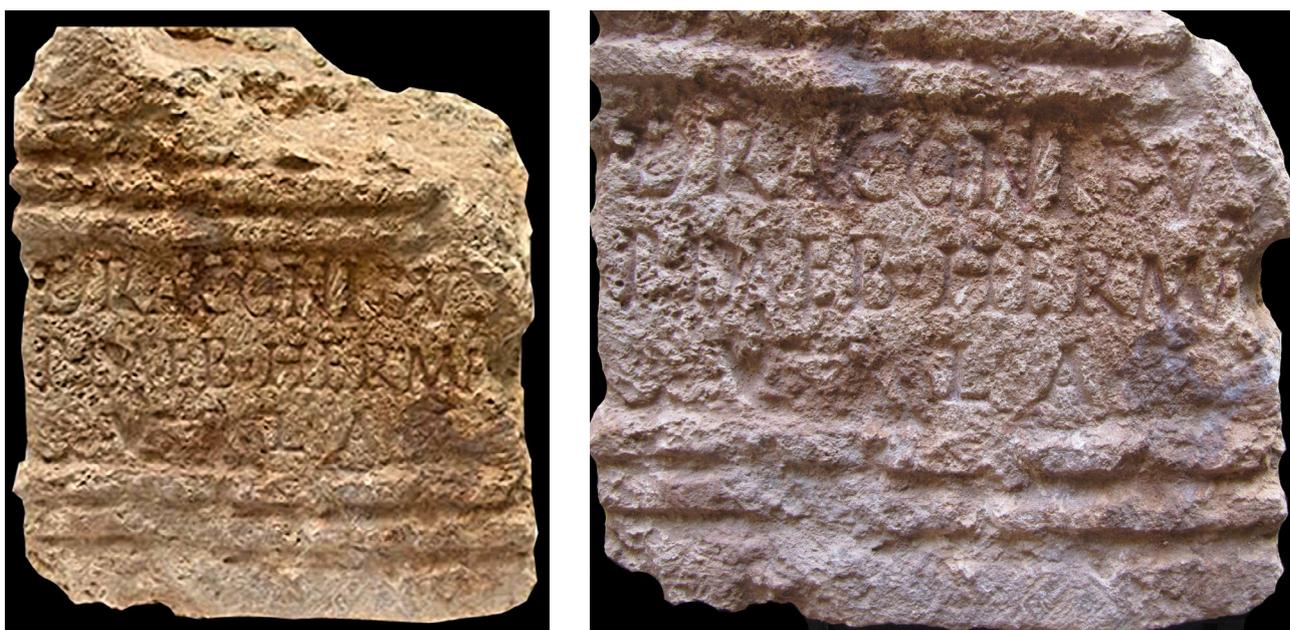


Figura 2 a y b: Ara dedicada a los Dragones. Museo de Sagunto.

Atenea, Hécate, Juno Sospita, Vesta, Esculapio, Hércules..., o de carácter privado, cuando se representa como un genio del ámbito doméstico o funerario al que, como en el primer caso, hay que nutrir para que sea benéfico<sup>1</sup> con huevos, piñas o tortas de harina que se colocan sobre un altar (Casas, Bou y Ruiz de Arbullo, 1997, 211-227). Así aparece en numerosas pinturas que ilustran altares domésticos. En la cultura del antiguo Lacio la serpiente es un numen ancestral que vigila con sus ojos sin párpados muchas de las ciudades sagradas. Silio Itálico (*Pun.* I, 271-295) atribuye la muerte de *Zacynthos*, compañero de Hércules en la lucha contra Gerión, a una picadura de serpiente sufrida en Sagunto, cuando ambos iniciaban el regreso a Tebas, y dice que el héroe epónimo fue enterrado en la cima de dicha ciudad. Se trata de una leyenda que dota a *Saguntum* de una mitografía antigua, reconocida principalmente en Lanuvio (Civitas Lavinia), donde se la veneraba en una cueva (*Ap. Bel. Civ.* II, 20), acompañando siempre a las divinidades patronales pero el dragón es, sobre todo, un *genius loci* (*Virg. Aen.* V, 91-103; Boyce, 1942, 13-22; Giacobello, 2008, 121-125, en Herculano), propiciatorio de la vida y de los hogares, con una iconografía rica (Orr, 1978, 1557-1591), que se reitera en la parte inferior de muchos lararios, como se aprecia en las bien conservadas villas vesubianas (Bassani, 2008) y, excepcionalmente, en el ara de la casa 2B de Ampurias (L'Escala) (Pérez Ruiz, 2007-2008, 199-229, n. 46) (Fig. 3). Esta vinculación al hogar llevó a Toynbee (1973, 224) a interpretar estas serpientes como representación del genio protector del *paterfamilias* ampliando el sentido virgiliano, aunque sin resolver la cuestión de por qué muchas veces aparece no una sino dos serpientes en los citados lararios.

En el altar saguntino la mención aparece en plural, como una invocación genérica similar, por ejemplo, a las de los dioses lares o manes, o a las de las ninfas. Es por ello que la inscripción de Roma<sup>2</sup> dedicada a los Santos Dragones por *Carpus Pallantianus* es interesante tanto por el uso del plural como por los comentarios que ha suscitado (Le Bohec, 1994, en *AE*<sup>3</sup>, 1994, 63, nº 191). Se considera que el uso del plural confiere aquí a los dragones un significado premonitorio de fortaleza, derivado del Hércules que estranguló a las serpientes en su cuna. La justificación de esta interpretación remite a una cita de Tácito (*Ann.* XI, 11) referida a la popularidad del futuro Nerón con



Figura 3: Altar de la casa 2B de Ampurias (cortesía del Museu Arqueològic de Catalunya-Empúries). Las caras laterales (la izquierda en la foto) muestran sendas serpientes pintadas en negro.

ocasión de unos juegos circenses presididos por Claudio: «El favor de la plebe, más intenso hacia Domicio (Nerón), se interpretó como un presagio. Se contaba que en su infancia había tenido dragones como guardianes (*Suet. Nero*, 6, 4), fábula inventada a imitación de los fascinantes relatos extranjeros, pues el propio Nerón, en modo alguno dispuesto a desacreditarse a sí mismo, solía contar que en su habitación solo había una serpiente» (Antón, 2007). Cabe preguntarse si las serpientes como talismán que da vigor pasaron con el tiempo a un grupo social que, de momento, está representado por dedicatorias de un liberto en Roma y de otro en Sagunto, considerando que en la inscripción *CIL* VI, 2345: *castellum viae Latinae contra Dracones*, tienen un valor locativo.

La serpiente sagrada en su acepción salutífera guarda también relación con los balnearios de aguas termales (Díez de Velasco, 1998, 65-65). Le Glay (1957, 338-353) comentó la invocación a las ninfas y a Draco de *Aquae Flaviana* (Henchir el Hammam) (*CIL* VIII, 17722) y, observando la inscripción a un *Deo Manu Draconis* (*CIL* VIII, 9326) en Cesarea de Mauritania (Cherchel), sugirió el origen prerromano local de esta divinización, todavía asociada a fuentes y manantiales en el Magreb contemporáneo, que vendría a formar parte del panteón de los *Dii Mauri* mencionados hacia el siglo III, objeto de un debate que no viene al caso, por estar centrado en su pertenencia a categorías étnicas con un menor grado de integración en la sociedad de su tiempo que las devotas de divinidades mayores púnicas, asumidas por el panteón latino mediante

1. La serpiente-dragón infernal y maléfica, de aliento fétido, prolifera a partir de la adopción del cristianismo como religión oficial por Teodosio en el 380 quien, según la leyenda, prohibió que se alimentara a la serpiente del templo de Vesta, con el resultado del enfurecimiento y demonización del animal. El significado de la serpiente en las fuentes cristianas supera el objetivo de este trabajo.

2. *CIL* VI, 143 (*ILS* 386a): *Carpus Aug(usti) lib(ertus) / Pallantianus / sanctis / Draconibus / d(onum) d(edit)*.

Agradezco a F. Beltrán Lloris esta información.

3. *L'Année épigraphique*, 1994.

sincretismos (Fentress, 1978, 506-516; Camps, 1990, 131-153). Interesa señalar, sin embargo, que Draco no consta en la epigrafía latina de la Tingitana y que en todas las dedicaciones norteafricanas recopiladas aparece en singular.

De este modo, la nueva inscripción saguntina también abre el interrogante de las propiedades curativas de los balnearios termales públicos del entorno saguntino, bien documentados en la partida de Mura de *Edeta* (Llíria) con un santuario adjunto (Escrivá y Vidal, 1995, 231-240), próximo a la fuente de San Vicente, y en L'Horta Vella (Bétera) (Jiménez, Aranequi y Burriel, 2013, 109-120, con bibliografía complementaria). La mención en plural parece, en principio, apropiada en referencia a los seres que confieren temperatura y propiedades terapéuticas a las aguas subterráneas.

Por el contrario, no es pertinente aludir en esta ocasión al estandarte de los dragones del ejército romano bajo-imperial, descrito por Fl. Vegecio Renato en el epítome de *De re militari* (Paniagua, 2006), precedente de la identificación con el símbolo del dragón de las órdenes de caballería medievales y también de los cuerpos de dragones al servicio de ejércitos de múltiples países<sup>4</sup>.

La pieza que nos ocupa encaja bien en la etapa alto-imperial por sus características tipológicas y epigráficas y, en consecuencia, cualquier interpretación militar está de sobra. Su aspecto material, sumado a la condición social del oferente, inclinan a considerarla como un exvoto privado, bien sea destinado a un culto profiláctico doméstico, o bien como exvoto ofrecido en un espacio sacro en agradecimiento por la recuperación de la salud, quizá tras una cura con aguas termales. En ambas posibilidades la dedicación concuerda con la tradición de los espíritus que protegen el hogar y a las familias, aunque la mención en plural sea rara en extremo y se adapte mejor a las serpientes hercúleas o bien a las salutíferas de los manantiales que brotan del subsuelo que al *genius loci*.

## SERPIENTES EN LA ICONOGRAFÍA IBÉRICA

Las referencias a las serpientes no pueden eludir en nuestro caso los hipotéticos antecedentes ibéricos, exclusivamente iconográficos<sup>5</sup>. El repertorio escultórico

4. Esta es la razón última del dragón heráldico de la cimera del casco del escudo oficial de la Generalitat Valenciana, adoptado en 1984 con asesoramiento de E. A. Llobregat (1941-2003) (DOGV 12/12/1984).

5. Consuelo Mata dirige un proyecto de iconografía ibérica sobre «Fauna ibérica, de lo real a lo imaginario», en curso de estudio, que completará una primera fase sobre la flora, ya publicada: v. Mata, C., Badal, E., Collado, E. y Ripollès, P.P., 2010: *Flora ibérica. De lo real a lo imaginario*, TV del SIP, 111, Valencia. Este nuevo estudio dará información probablemente más amplia sobre la representación de la serpiente.

del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), datado con anterioridad al 450 a.C., pone de manifiesto no solo la alegoría de la naturaleza como lucha entre fuerzas contrapuestas en el grupo de la llamada «leona y serpiente», sino también la serpiente como símbolo sagrado asociado a una mujer sobre cuyo hombro reposa la cabeza (González Navarrete, 1987, 30 y 17). Estas imágenes, además de ser leídas a través del filtro de la mitología clásica por los especialistas contemporáneos, tuvieron que tener un significado específico para la sociedad oretana (Olmos, 2004, 19-43).

La medida en que el símbolo de una naturaleza en lucha o una eventual serpiente sobrenatural hubieran podido quedar en el imaginario de los pueblos ibéricos no es objetivamente evaluable, porque la iconografía los silencia hasta llegar a un momento posterior a las guerras púnicas, muy marcado por los contactos helenístico-romanos. Las *phialai* de plata de Santies-teban del Puerto (Jaén) o de Titulcia (Madrid) (Ruiz Zapatero, Märtens, Contreras y Baquedano, 2012) muestran en el *omphalos* una cabeza de felino en la que se enrosca una serpiente, al modo de la quimera clásica, pero no es sencillo decidir si este tema es una concesión a tradiciones locales, o el resultado del ambiente de la época en que esta vajilla de plata se difunde en Hispania, o ambas cosas a la vez. Lo mismo puede decirse de las serpientes que junto a unos gallos y hojas de hiedra enmarcan el *sacellum* de un dios-árbol en la decoración de un vasito celtibérico (h.: 0,15 m) de *Arcobriga* (Monreal de Ariza), datado en el siglo I (Marco, 1993, 537-552; Alfayé, 2003, 92-93). Salvo la supuesta divinidad central, todos los demás motivos de la escena copian los de muchos lararios romanos.

La serpiente aparece también en la cerámica pintada local de La Alcudia de Elche, a veces como evocación de la naturaleza, sin connotaciones rituales (Pericot, 1979, 70, lám. 91; Ramos, 1990, fig. 119), pero otras como parte de un programa iconográfico que sí que las tiene. Este es el caso del *cantharus* con efigies antropomorfas y serpientes entrelazadas con cresta y barba (Fig. 4 a y b), idénticas a las de varios lararios pompeyanos, que muestra en la cara opuesta un rostro femenino alado en posición frontal. El estudio más reciente de este vaso (Ronda y Tendero, e.p., con bibliografía anterior) acierta al contemplarlo en la óptica romana, si bien demuestra también que algo queda del significado del ser alado ilicitano preaugusteo que protagoniza una de las caras de un objeto equivalente a un ara votiva. Es posible que las serpientes *romanas* recojan algo de las invocaciones menores que estaban ya en la tradición ibérica. Sin embargo, nada hace pensar en la pervivencia de una divinidad ibérica mayor asociada a la serpiente.

*Images contain within them a host of multilayered and multi-faceted meanings of which some must elude us, for they are dependent on both archaeological context and a more changeable, individualized, 'objectified' and cognitive context that is not static or passive but*



Figura 4 a y b: *Cantharus* con decoración pintada de estilo ibérico, época augustea. (cortesía del Fondo fotográfico de la Fundación Arqueológica La Alcudia de Elche, núm. inv. LA-2370).

*forms part of a dynamic, mutable discourse capable of both synchronous and diachronic shift, according to when and by whom they are used.* (Miranda J. Aldhouse-Green, 2004: *An Archaeology of Images. Iconology and Cosmology in Iron Age and Roman Europe*, XVI, Londres).

Profa. Dra. Carmen Aranegui Gascó  
Dpto. Prehistoria y Arqueología  
Facultad de Geografía e Historia  
Avda. Blasco Ibáñez, 28  
Universitat de València  
46010 Valencia  
Carmen.Aranegui@uv.es

Emilia Hernández Hervás  
Directora del Museo Arqueológico de Sagunto  
c/ del Castillo s/n  
46500 Sagunto  
hernandez\_emi@gva.es

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFAYÉ, S., 2003: «La iconografía divina en Celtiberia: una revisión crítica», *Archivo Español de Arqueología*, 76, 77-96.
- ALFÖLDY, G., 1977: *Los Baebii de Saguntum*, TV del SIP, 56, Valencia.
- ALFÖLDY, G., 1995: *CIL II/14, fasc. 1*, Berlín.
- ANTÓN, B. (Ed.), 2007: *Tácito. Anales*, Madrid.
- ARANEGUI, C., 2014: «Saguntum», *Ciudades romanas valencianas*, (MARQ, dic. 2013), e.p.
- ARONEN, J., 1996: «Dragon Cults and *Nymphe Drákaina* in IGUR 974», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 111, 125-132.
- BASSANI, M., 2008: *Sacraria. Ambienti e piccoli edifici per il culto domestico in area vesuviana*, Roma.
- BOYCE, G.K., 1942: «Significance of the Serpents on Pompeian House Shrines», *American Journal of Archaeology*, 46, 13-22.
- CAMPS, G., 1990: «Qui sont les Dii Mauri?», *Antiquités Africaines*, 26, 131-153.
- CASAS, J., BOU, V. y RUIZ DE ARBULO, J., 1997: «Ritos domésticos y cultos funerarios. Ofrendas de huevos y gallináceas en villas romanas del territorio emporitano (s. III d.C.)», *Pyrenae*, 28, 211-227.
- CHINER, P., 1990: *La decoración arquitectónica en Sagunto*, Valencia.
- CORELL, J., 2002: *Inscripciones romanas del País Valencià. (Sagunt i el seu territori)*, 2 vols., Valencia.
- DÍEZ DE VELASCO, F., 1998: *Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo*, Madrid.
- ESCRIVÁ, V. y VIDAL, X., 1995: «La partida de Mura (Llíria, Valencia): un conjunto monumental de época Flavia», *Saguntum*, 29, 231-240.
- FENTRESS, E., 1978: «Dii Mauri and Dii Patri», *Latomus*, 37, 505-516.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1963: «El lienzo megalítico del Artemision de Saguntum», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLIII, 2, 301-305.
- GIACOBELLO, F., 2008: *Larari pompeiani. Iconografia e culto dei Lari in ambito domestico*, 121-125, Milán.
- GONZÁLEZ NAVARRETE, J.A., 1987: *Esculturas ibéricas del Cerrillo Blanco*, Porcuna, Jaén, Jaén.
- HERNÁNDEZ, E., 1988: *El teatro romano de Sagunto*, Valencia.
- JIMÉNEZ, J.L., ARANEGUI, C. y BURRIEL, J.M<sup>a</sup>, 2013: «La definición territorial del triángulo Saguntum-Valentia-Edeta: estado de la cuestión», en J.L. FICHES, R. PLANA-MALLART y V. REVILLA (Eds.), *Paisajes rurales y territorios en las ciudades del occidente romano. Galia e Hispania*, 109-120, Montpellier.

- LE BOHEC, Y. (Ed.), 1994: *L'Afrique, la Gaule. La religion à l'époque romaine. Mélanges à la mémoire de Marcel Le Glay*, Col. Latomus, 226, Bruselas.
- LE GLAY, M., 1957: «Le serpent dans les cultes africains», *Hommages à Waldemar Déonna*, 338-353, Bruselas.
- MARCO, F., 1993: «Iconografía y religión celtibérica: reflexiones sobre un vaso de Arcóbriga», *Homenatge a Miquel Tarradell*, 537-552, Barcelona.
- NICOLAU, R., 1998: «Un santuario iberorromano saguntino situado en la Montaña Frontera», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 9, 25-49.
- OLMOS, R., 2004: «Los príncipes esculpidos de Porcuna (Jaén): una apropiación de la naturaleza y de la historia», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 189, 19-43.
- ORR, D.G., 1978: «Roman Domestic Religion: The Evidence of the Household Shrines», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 16.2, 1557-1591, Berlín-Nueva York.
- PAILLER, J.-C., 1997: «La vierge et le serpent. De la trivalence à l'ambiguïté», *Mélanges de l'École Française de Rome Antiquité*, 109, 513-575.
- PANIAGUA, D. (Ed. y trad.), 2006: Flavio Vegecio Renato, *Compendio de técnica militar*, Madrid.
- PÉREZ RUIZ, M., 2008: «El culto en la casa romana», *Anales de la Universidad de Murcia*, 23-24, 199-229.
- PERICOT, L., 1979: *Cerámica Ibérica*, Barcelona.
- RAMOS FOLQUÉS, A., 1990: *Cerámica ibérica de La Alcudia (Elche, Alicante)*, edición de R. Ramos y L. Abad, Alicante.
- RIBICHINI, S., 1992: «Hercule à Lixus et le Jardin des Hespérides», *Lixus*, ÉFR, 166, 131-136, Roma.
- RONDA, A. y TENDERO, M., e.p.: «Producciones locales de época augustea de Ilici: las imitaciones de paredes finas y de la vajilla metálica romana», II Congreso Internacional da SECAH-EX OFFICINA HISPANA, *As produções cerâmicas de imitação na Hispania*, 139-161, Braga.
- ROUILLARD, P., 1979: *Investigaciones sobre la muralla ibérica de Sagunto (Valencia)*, TV del SIP, 62, Valencia.
- RUIZ ZAPATERO, G., MÄRTENS, G., CONTRERAS, M. y BAQUEDANO, E. (Eds.), 2012: *Los últimos carpetanos. El oppidum del Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*, Madrid.
- SANCHIS SIVERA, J., 1920: *La Diócesis Valentina. Estudios históricos*, Valencia.
- TOYNBEE, J.M.C., 1973: *Animals in Roman Life and Art*, Londres-Southampton.
- VÁZQUEZ, A.Mª y POYATO, C., 1994: «Sobre las serpientes y su uso en Egipto: Isis-Thermoutis, Serapis-Agathodaímon», *Homenaje al Prof. Presedo*, 99-119, Sevilla.

Recepción: 10-07-2014  
Aceptación: 01-09-2014